

EL LIBRO DE LOS CANTARES DE DZITBALCHÉ

PRESENTACIÓN

(Borrador)

Mi pequeño lector:

Cuando el hombre aprendió a pensar y a acumular conocimientos nacieron las tradiciones y para conservarlas los pueblos las empezaron a transmitir a través de la palabra hablada en boca de padres a hijos o de personajes que tenían como obligación ese encargo para recitarlas continuamente a la comunidad con la idea de memorizarlas pues esas eran las formas acostumbradas para mantenerlas siempre vivas. Luego se inventa la escritura y se asegura la veracidad de los hechos contados pues ha de reconocerse que la palabra oral pierde parte de su exactitud se deforma o se olvida, en cambio, la palabra escrita guarda exactamente la esencia del relato con sus puntos y comas y queda para siempre grabada en la memoria histórica de los pueblos.

Es de lamentarse que la escritura mesoamericana no haya sido creada antes de la llegada de los conquistadores españoles pues se hubieran conocido muchas más historias que las que actualmente se relatan.

En la ciudad de Mérida, capital del estado de Yucatán, en 1942 fue descubierto por el ilustre investigador y lingüista Alfredo Barrera Vázquez, oriundo del poblado

hermano de Maxcanú, un manuscrito, aparentemente sin importancia por su rústica apariencia. Estaba conformado por nueve hojas escritas en una sola cara que traían en su interior una serie de cantos, para ser exacto dieciséis. En una rápida ojeada, el estudioso de la *Tierra de las jícamas* se dio cuenta de la enorme importancia histórica de aquel manuscrito y se impuso a la tarea de traducirla al idioma castellano, la cual le llevó muchos años, y advirtió que la autoría correspondía a un señor de la nobleza maya dzitbalchense llamado Ah Balam. Esta reliquia literaria transcribió en letras latinas, pero escritas en lengua maya yucateca. Un librito que se le llamó, en un principio, como ***El libro de las danzas de los hombres antiguos, y ahora titulado como El libro de los Cantares de Dzitbalché***. Este librito fue comprado a un campesino de Dzitbalché por la risible cantidad de ocho pesos.

Sería interesante llegar a conocer cómo apareció en su poder o si fue su familia la encargada de proteger tan valioso legajo y luego darle gusto a la curiosidad para averiguar si es descendiente directo del noble maya mencionado anteriormente. Vale la pena el intento.

Como se advertirá, después de la lectura, este manuscrito es sumamente valioso por la riqueza diversa de su contenido— aborda principalmente temas de tipo religiosos, botánicos, filosóficos, cosmogónicos, históricos y amorosos— y por la forma del lenguaje usado destaca con sin par sencillez una serie de recursos literarios propios de la literatura indígena. Son cantos que pueden ubicarse en el género lírico o narrativo. En lo lírico sobresale la delicadeza de las ideas y los

sentimientos transmitidos y en la forma, en parte, la cadencia musical de sus enunciados cuando se leen o cantan. Son canciones con propósitos definidos que pueden ser entonados, recitados y complementados con las danzas que se acompañan con instrumentos de viento y percusión como los caracoles, flautas, tunkules y carapachos de tortuga. Es un libro ya escrito y analizado por diversos investigadores y que ya es conocido en muchas partes del mundo, pero lamentablemente aún ignorado, en su mayoría, por los verdaderos herederos de ese legado invaluable. Ante esta indiferencia colectiva, ha nacido irresistiblemente en la Asociación Civil U' PUUK'SIKAL AH CANUL la idea de un proyecto cuya finalidad sea dar a conocer a las generaciones nuevas la chispa creadora de la genialidad nativa maya, forjado en un repertorio de cantos llenos de lirismo, originados del *panteísmo* (dioses originados de los fenómenos naturales o celestes ej. Chac, Ixchel, K'in, etc.) para obtener de ellos dones y servicios; cantos que en su lectura invitan a revivir los tiempos idos de la grandeza de las tradiciones que son deseadas por otros lugares que no las tienen por carecer de historia; cantos esculpidos con la paciencia del amor artesanal autóctono como una verdadera obra de orfebrería que ha prendido al mundo así como lo han sido sus monumentos arqueológicos que no tienen comparación en su género.

Valdría la pena que te adentraras en su lectura, los analices, pero no considerarlo como una obligación tajante, sino como un gusto y verás que te sentirás muy orgulloso— al igual que un pavo que en el cortejo nupcial atrae a la hembra con sonidos singulares y luego se esponja en un abanico de erizadas plumas que

estimulan el amor— porque esta historia ya forma parte de nuestra campechanidad.

Te recuerdo que los cantos han sido copiados en este libro en su versión original e interpretada en un lenguaje sencillo, amoroso y tierno para recrear tus infantiles sentidos y los conviertas en tuyos al revivir los sentimientos que se desprenden en muchos de ellos o viajes en el suspenso celeste de la narración verídica y fascinante de los hechos contados.

El libro de *los Cantares de Dzitbalché* refleja en forma singular no solo las costumbres del pueblo dzitbalchense, sino de todo el mayab. El crédito de la obra le corresponde al poblado del mismo nombre por haber sido de ahí el noble que logró recopilar los cantos convertidos actualmente en un orgullo cultural por su trascendencia universal.

9 de abril de 2012.